

"El pastor modelo se entrega él mismo por las ovejas".

La característica del pastor modelo es que pone toda su vida al servicio de las ovejas para que vivan, sin limitación alguna. Al hacer esto, pone en evidencia la clase de Vida que posee y manifiesta la posibilidad de que todos los que le siguen tengan acceso a esa misma Vida.

Fray Marcos

La leyenda del Bambú

En un gran reino, maravilloso y lejano, había un hermosísimo jardín. En el jardín había un bambú, alto y hermoso, el más bello de todos los árboles. El Señor le quería más que a todas las demás plantas. Año tras año, este bambú crecía y se hacía aún más bello. El bambú sabía muy bien que el Señor le amaba, y éso le hacía muy feliz.

Un día el Señor, pensativo, se acercó a su árbol querido y el árbol con gran veneración se inclinó. El Señor le dijo: "Querido bambú, te necesito".

Al bambú le pareció que había llegado su día, el día para el que había nacido. "Señor, aquí me tienes. Haz de mí el uso que quieras"- dijo el bambú satisfecho, pero humilde.

"Bambú", la voz del Señor era seria, "para usarte, tengo que cortarte". El bambú se asustó mucho: "¿Cortarme, Señor?, ¿cortarme a mí que me has hecho para crecer como el árbol más bello del jardín? ¡No, por favor, no! Utilízame para tu gloria, Señor, pero por favor no me cortes!".

"Mi querido bambú", dijo el Señor, aún más serio, "si no puedo cortarte, no puedo usarte". En el jardín se hizo entonces un gran silencio. El viento no soplabla, los pájaros dejaron de cantar. Lenta, muy lentamente, el bambú se inclinó aún más y susurró: "Señor, si no puedes utilizarme sin cortarme, haz de mí lo que quieras y córtame".

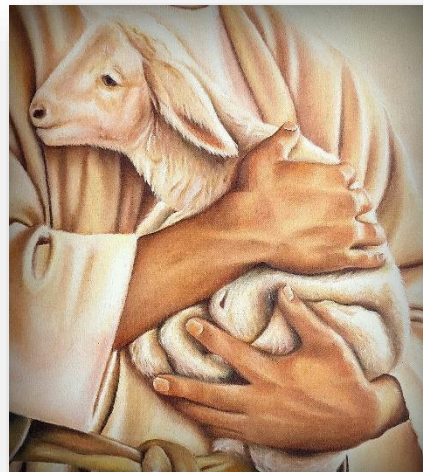
"Mi querido bambú", añadió el Señor, "no sólo tengo que cortarte. También tengo que cortar tus hojas y ramas". "Oh Señor!", dijo el bambú, "¡no me hagas eso!". El sol se escondió y los pájaros ansiosos huyeron. "Si no puedo cortarlas no podré hacer uso de ti". El bambú tembló y apenas se le oyó decir: "Señor, córtalas".

"Mi querido bambú, tengo que hacer aún más. Tengo que partirme en dos y arrancarte el corazón. Si no puedo hacerte eso, no podré hacer uso de ti". El bambú ya no pudo hablar. Se dobló hasta el suelo, y asintió.

El Señor del jardín cortó el bambú, quitó ramas y hojas, lo partió en dos y le arrancó el corazón. Luego llevó el bambú a la fuente de agua fresca, cerca de sus campos secos. Allí, con mucha delicadeza, el Señor colocó a su querido bambú en el suelo; un extremo del tronco lo juntó a la fuente, el otro lo puso en dirección al campo sediento.

La fuente manaba agua, el agua pasaba por el bambú y así se derramaba por el campo, que tanto había esperado. Plantaron arroz, creció la semilla y vino el tiempo de la cosecha. De esta manera el bambú, en toda su pobreza y humildad, llegó a ser una verdadera bendición.

Cuando todavía era grande y maravilloso, vivía y crecía sólo para sí y amaba su propia belleza. Por el contrario, en su condición de pobre y deshecho, se había vuelto canal que el Señor utilizaba para volver fecundo su reino, el Reino de Dios.



En aquel tiempo, dijo Jesús:

Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

A éste le abre el guarda, y las ovejas atienden a sus voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un

extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños."

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: "Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante." **Juan 10,1-10**

Salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta:

en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

JESÚS NOS COMUNICA SU MISMA VIDA

Aunque el evangelio de hoy ya no hable de apariciones, no nos apartamos del tema pascual, pues afirma expresamente: "Yo he venido para que tengan **Vida** y la tengan abundante". Éste es el verdadero tema de Pascua.

Hoy no cabe duda de que nos habla de símbolos. Las ovejas son, en el evangelio de Juan, el pueblo oprimido por los dirigentes judíos. Estos son los ladrones y bandidos. Ladrones, porque se apoderan de lo que no es suyo. Bandidos, porque utilizan la violencia para someter a los más débiles. El relato empieza precisamente por una referencia a esos dirigentes, que deberían ser pastores, pero que en realidad son ladrones y bandidos.



Él camina delante y las ovejas le siguen. Esto tiene más miga de lo que parece. Jesús recorrió de punta a cabo una trayectoria humana. Esa experiencia nos sirve a nosotros de guía para recorrer el mismo camino. Para nosotros, esto es difícil de aceptar, porque tenemos una idea de Jesús-Dios que pasó por la vida humana de manera ficticia y con el comodín de la divinidad en la chistera. Ese Jesús no tendría ni idea de lo que significa ser hombre, y por lo tanto no podría servirnos de modelo a seguir.

Yo soy la puerta. No se refiere al elemento que gira para cerrar o abrir, sino al hueco por donde se accede a un recinto. El pastor que las cuidaba era a única puerta. Por eso dice que es la puerta de las ovejas, no del redil. Todos los que han venido antes, son ladrones y bandidos, no han dado libertad/vida a las ovejas.

"Yo he venido para que tengan Vida y la tengan abundante".

Si ese es el objetivo de Jesús, debe ser también el mío.

Ningún otro objetivo puede ser suficiente para mí.

Ni doctrina ni culto ni moral pueden sustituir a la vivencia.

La VIDA ya está en mí, pero tengo que alimentarla y vivirla.

Se trata de la misma Vida de Dios. "Yo vivo por el Padre".

Está en nosotros antes de empezar a existir,

pero tengo que tomar conciencia de ella y dejar que se desarrolle.

Si no despliego esa Vida, mi humanidad quedará frustrada;

mis posibilidades de SER humano quedarán disminuidas;

mi conocimiento, reducido a simple ciencia;

mi felicidad será siempre incompleta, porque será solo hedonismo.

Fray Marcos



Horario de oficina

Lunes - Viernes

8,30 – 13,00 horas

Misas

Remscheid-Lennep:

St. Bonaventura

domingos **11,15 h**

Wuppertal:

St. Laurentius

domingos **13,00 h**

Wermelskirchen

St. Michael

1º sábado de mes **16,30 h**

Langenfeld

St. Joseph

1º sábado de mes **18,45 h**

Dirección y contacto

Oficina: Schwelmer Str. 53

42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490

Tel. P. Pedro 0178/9353028

miscat.rs@arcor.de

Avisos para la Comunidad

- La actual situación con el Corona Virus nos obliga adaptarnos a los reglamentos estatales y del Obispado. Este fin de semana se hablará con el párroco de San Bonaventura y también con el secretariado de San Laurentius. Nos uniremos a las condiciones y los reglamentos que se decidan en las parroquias. En breve os informaremos de las decisiones y condiciones que se tomarán, para poder celebrar la Eucaristía.

